



Artista: Diany Sánchez

# Nuestro encuentro intergeneracional con la aymara y feminista comunitaria y antipatriarcal: Adriana Guzmán

Liliana Estupiñán Achury (54)\*

Nicole Dayanne Anzola Virgüez (24)\*\*

---

\* Cofundadora y miembro de la Red de Mujeres Constitucionalistas de América Latina. Fundadora y coordinadora de la Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina - REDCCAL. Correo electrónico: [lilianaea@hotmail.com](mailto:lilianaea@hotmail.com)

\*\* Joven investigadora de la Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina - REDCCAL

Para citar este capítulo: Estupiñán Achury, L. y Anzola Virgüez, N.D (2024). Nuestro encuentro intergeneracional con la aymara y feminista comunitaria y antipatriarcal: Adriana Guzmán. En M.C Gómez Isaza, L. Estupiñán Achury y M. Rebouças Dos Santos (Eds.), La palabra y la acción de las mujeres de Abya Yala en la construcción de un constitucionalismo para la emancipación (pp.21-40). La Serpiente Emplumada.



## Resumen

Dos generaciones se encuentran con el pensamiento, la teoría y la acción de Adriana Guzmán Arroyo, feminista comunitaria y antipatriarcal. ¿Quién es Adriana Guzmán Arroyo? ¿Cómo llegó su pensamiento al mundo de las mujeres constitucionalistas de América Latina? ¿Por qué importa su feminismo descolonial y su impronta en el mundo del constitucionalismo? Aquí un acercamiento más literario y desde las emociones sobre esta mujer de *Abya Yala*, tan disruptiva y vital para la construcción de una nueva historia circular y de colores *whipala*. La emoción prevalecerá en este escrito, esa ha sido la gran tarea literaria a desarrollar.

## Introducción

No es lo mismo pensar en clave feminista luego de tantas décadas de formación o deformación patriarcal, menos en clave de feminismo descolonial y de *Abya Yala*. Por ello, los encuentros intergeneracionales con el feminismo pueden ser distintos. Quizás las niñas de hoy vengan con el chip de la autonomía, la libertad y la igualdad; las jóvenes un poco más feministas; pero aún así, eso del patriarcado como sistema no perdona espacios ni edad ni poder.

Por eso, este escrito en forma más literaria y emocional pretende reflejar el encuentro de dos mujeres de diferentes generaciones con el feminismo, pero no el feminismo liberal ni occidental, sino el feminismo descolonial, comunitario, antipatriarcal y de *Abya Yala* que lidera, entre otras grandes mujeres, la *aymara* Adriana Guzmán Arroyo. 54 y 24 años, la edad que tienen las autoras de este encuentro intergeneracional, tres décadas de más y dos formas diferentes de recepcionar la valentía de pensar desde América Latina eso de ser feministas más allá de las olas, de Simón de Beauvoir, de la gran Virginia y de todo el magnífico pensamiento liberal del norte.

## I. ¿Quién es Adriana Guzmán? Breve referencia histórica

Adriana Guzmán Arroyo se presenta como la hija de Amparo, nieta de Teresa y Elena, creadora de Diana y Julia. *Aymara*, lesbica, en resistencia permanente contra el patriarcado y feminista comunitaria (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022). No hay día o semana en que Adriana no esté haciendo en las calles, las redes, los espacios comunitarios, la radio o la academia toda una vida en clave de acción de lo que denomina feminismo comunitario antipatriarcal - FCA. Según ella, una apuesta más allá de la teoría, aunque ha sido en la lucha y en la calle en donde ha creado un pensamiento disruptivo que hoy sorprende tanto al feminismo como al poder y a los/as estudiosos/as del derecho, la justicia y el constitucionalismo.

Ella misma dice que no viene del feminismo, menos del liberal, sino de la lucha en las calles contra el patriarcado, el sistema opresor, el capitalismo y la muerte. Ella viene de la resistencia que realizó en plena movilización ante la masacre del gas del año 2003 ocurrida “en El Alto y La Paz frente a las balas de militares, francotiradores y *marines* comandados por el entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, presidente gringo genocida que nos mandó a matar a las indias, indios empobrecidos, porque para ellos nuestras vidas no valen” (Guzmán, 2019, p.1).

Identifica en su quehacer feminista comunitario al gran enemigo de las mujeres: el patriarcado capitalista, racista, colonialista y explotador que las ha violentado por décadas y siglos. Para Adriana, no existe feminismo sin lucha contra el patriarcado, pues dicho sistema violenta, se apropia de todo, convierte en mercancía el cuerpo de las mujeres, el agua, el oxígeno y todo. Un feminismo antipatriarcal está en consonancia con la Pacha Mama y la comunidad en donde la vida es una junto con la naturaleza (Adriana Guzmán en Sanitation and Water For All, 2021).

Pero la misma Adriana Guzman, más joven aún, se observa en plena acción en la Asamblea Constituyente de Bolivia, desde afuera, desde la calle. Tal como lo dice, es más importante el proceso constituyente que la misma constitución (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2023). Y no es para menos, algo se cocinaba

antes de este proceso constituyente para dar lugar a un texto político emblemático con uno de los preámbulos más descoloniales del siglo XXI, pero también con marca occidental del mundo. Un proceso que tuvo en acción a varias colectivas de mujeres y que por primera vez hizo de la ancestralidad un sujeto político único en la historia de la descolonización de América Latina: primero lo plurinacional para luego lograr la fase comunitaria.

Democracia intercultural en plena Asamblea Constituyente, demasiadas voces de mujeres en resistencia y en un mismo espacio, que por primera vez pensó el poder desde *Abya Yala*, más allá del enfoque liberal pluralista (muy propio del constituyente colombiano de 1991). Incluso un espacio en donde los feminismos podían tener o no tener la bienvenida, algunas veces con el argumento de que lo importante era el proyecto político en construcción --los señores y el patriarcado siempre tienen “argumentos” para frenar lo verdaderamente importante. Muchos feminismos en el mismo espacio constituyente, pero también mucho patriarcado. Algunos feminismos concentrados en la violencia de género y en la igualdad, pero otros en la *Pacha Mama*, Madre Tierra, *Suma Qamaña*, justicia comunitaria, democracia comunitaria e intercultural y hasta feminismo ancestral y comunitario. Pues la *aymara* desde la movilización y la calle dará lora para la transformación constitucional que hoy nos sorprende.

Y es que desde la ancestralidad *aymara* la marca constitucional y feminista sería distinta. Algo comunitario y antipatriarcal se cocinaba para hacer de este momento algo único en la participación de las mujeres y las ancestras en el diseño del poder.

De las calles al poder, a la Asamblea Constituyente, que si bien no fue paritaria, tuvo en su seno 88 mujeres sobre un total de 255 asambleístas (167 hombres = 65.5%). Sin duda, una cifra histórica para tremenda sociedad patriarcal, racista y machista. Un 34.51% de mujeres, todo un paso hacia la futura paridad del poder constituyente.

Los señores y el patriarcado siempre tienen “argumentos” para frenar lo verdaderamente importante. Muchos feminismos en el mismo espacio constituyente, pero también mucho patriarcado

Pero más que un camino a la paridad, un camino a la despatriarcalización del Estado en América Latina. Un momento único para formar el pensamiento epistemológico y político de esta pensadora. Ya vendrán las decepciones propias de los procesos constitucionales, sin desconocer que la marca histórica y descolonial fue dada en Bolivia y de la mano, entre otras, de mujeres *aymaras* como Adriana Guzmán Arroyo. En fin, la constituyente desde afuera, esa es Adriana. (Estupiñán y Rosso, 2022)

## II. ¿Cómo fue el encuentro con la lideresa del feminismocomunitario: Adriana Guzmán?

¿Cómo fue el encuentro con Liliana (54)?

En una noche de pandemia de esas en que la enfermedad agobiaba a millones en el mundo y golpeaba con fuerza a otros millones más en América Latina, en medio de semejante caos, angustia, muerte y encierro, el internet y las redes sociales permitieron conocer seres maravillosos/as, lo cual en otras circunstancias hubiese sido prácticamente imposible. ¡Qué contradicción! En medio de tanto agobio, las pantallas además de tik tok arrojaron formación y resistencia.

En esa misma noche, al buscar definiciones sobre feminismo de América Latina, apareció en la pantalla de un computador una mujer boliviana y ancestral. Una mujer sin tiempo, la edad en ella es circular, la edad

no existe, como tampoco la historia lineal del feminismo. Ella, Adriana Guzmán Arroyo, la misma que llegó a esa pantalla y de ahí no ha salido; la misma que piensa en clave de futuro para las *guaguas*, de presente para la resistencia y de pasado para leer el alma de las Bartolinas e identificar su legado eterno.

Una mujer de rostro largo y hermoso, con la fuerza de *aymara* y un sombrero que nunca falla. Un sombrero que contiene las ideas y unas trenzas que tejen la vida, la palabra, el pensamiento y la acción. En esos videos habla



de feminismo comunitario y antipatriarcal, un enfoque disruptivo para las mujeres embebidas en el mundo del feminismo liberal, eso era algo más que retador. FCA, ¿qué es eso?

Hasta ese momento, apenas el cerebro digería el mundo del feminismo liberal y hasta marxista, más en clave del Norte Global que del Sur. Apenas, un mero acercamiento a lecturas feministas desde América Latina o de *Abya Yala*. Importante señalar que las juristas --quizás otras profesiones tengan los lentes violetas más dispuestos e incluyan toda la geografía-- se acercan al feminismo desde la historia de las olas, desde la inserción y la evolución de los derechos de las mujeres, pero ¿cuáles mujeres? Muchas embebidas, incluso la que ahora escribe este aparte del texto, de la teoría del techo de cristal, del suelo pegajoso, del acantilado de cristal, del síndrome de la impostora y más. Muy valiosas todas estas teorías, ¿pero acaso, Adriana Guzmán y las mujeres de *Abya Yala* fueron y son beneficiadas de estas mismas olas, luchas, enfoques teóricos universalistas y más?

Estudiar el feminismo y a las feministas de América Latina de todos los colores y apellidos, como lo señala Adriana Guzmán, ya es un asunto fascinante, pero acercarse al mundo de las feministas más disruptivas, algunas identificadas como decoloniales y otras como descoloniales – el caso de Adriana Guzmán-- ya es todo un reto. Tan acostumbradas a la blanquitud de la justicia, del derecho y del mundo del constitucionalismo, para luego encontrar la teoría en el mundo de la *Whipala*: sin duda, todo un reto para una disciplina que arranca en Grecia y Roma, que atraviesa por la revolución francesa tan patriarcal, y así todas las revoluciones, en donde las mujeres si apenas aparecen en el escenario, para luego llegar a Bolívar y los grandes precursores, en donde las mujeres siquiera son nombradas como amantes y cuidadoras. Siglos de perversión histórica se van al suelo cuando aparece en la pantalla, la palabra, la acción y los libros de Adriana Guzmán Arroyo.

¿Decoloniales o descoloniales?, el apellido aquí importa. Muchas pensadoras identificadas con estos apellidos también han bebido de occidente, de la marca patriarcal escritural y de la historia de la olas del feminismo, la misma que será contrastada por la *Aymara* Adriana Guzmán, la misma que controvierte este relato lineal que no tuvo eco, según ella, en las mujeres de *Abya Yala* y menos las de Bolivia, un país sin mar, golpeado por el capitalismo, que invoca otra lectura desde la resistencia.

Y a esas luchas queremos referirnos, para reafirmar que no hay historia universal, que nadie dice cuándo y dónde comienza la historia sino que hay historias, vamos a recuperar este tiempo que para algunas académicas es parte de un feminismo incipiente, intuitivo, tal vez elemental, feminismo clase B, que no las refleja porque no cabe en los parámetros del “verdadero” feminismo. Por último, como gracias al capitalismo transnacional extractivista el territorio hoy llamado Bolivia no tiene mar, nuestro feminismo no tiene olas, nos construimos desde la tierra que nos sostiene y nos alimenta. (Guzmán, 2019, p.9)

Adriana, muy de la marca descolonial del feminismo. La misma que llegó para quedarse. Del primer video en la pandemia, a una infinidad de encuentros virtuales, invitaciones, eventos, integración de una Red de Críticos/as Constitucionalistas de América Latina –REDCCAL, apoyo a la gran Red de Mujeres Constitucionalistas de América Latina. Por primera vez las redes de constitucionalistas se vestían de mujeres, pero también de mujeres de mil colores, negras, diversas, *aymaras* y ancestrales. Y Adriana estuvo a la altura para contrastar y hasta interpelar toda la carga racista y eurocéntrica que pervive en la academia y el mundo constitucional.

Así el constitucionalismo no fue igual, otras categorías afloraron, otros análisis sobre la justicia desde *Abya Yala*, la justicia comunitaria, la justicia ancestral, la interculturalidad, el plurinacionalismo y el feminismo comunitario. Pues de la resistencia a la teoría, así se resume este encuentro intergeneracional con la *aymara* Adriana Guzmán Arroyo:

Qué mejor ejemplo que la escuela, donde hemos aprendido año tras año la historia universal, que es la historia de Europa y Estados Unidos, y que nos ha hecho pensar que somos un pueblo sin historia o con una menos importante; así se crea la idea de desarrollo republicano, la idea de modernización, que hasta hoy persiste en algunos sectores que quieren ser a la imagen de los países denominados “del primer mundo”, de las y los académicos que creen que hay que validarse en el norte, porque el sur será siempre el sur. No hay pues una historia universal, lo que hay es una imposición de datos y significados desde una hegemonía del pensamiento, hay que pensar entonces en clave pluriversal ¿no?. (Guzmán, 2019, p.7)



### *¿Cómo fue el encuentro con Nicole (24)?*

De la mano de las mujeres que tejen la vida se logra llegar al pensamiento feminista, tan llenas de preguntas y cuestionamientos sobre todo, incluso sobre el mismo feminismo. En plena pandemia, las redes sociales y las colectivas feministas hicieron posible el acercamiento a distintos mundos, muchas veces desconocidos: lo decolonial, pero más aún, lo decolonial en el feminismo. Lo descolonial más en clave de *Abya Yala* llegará luego.

Decolonial, ¡sí! Ese fue el primer reto, el primer intento teórico disruptivo. Una marca del Norte Global estaba presente en el acercamiento inicial de esta línea epistemológica y del pensamiento de América Latina, que también llegó al mundo del feminismo. Muchas feministas se formaron en occidente así como Ochy Curiel, tan erudita en el acercamiento antropológico, sociológico e histórico, para luego lograr una veta disruptiva del mundo del feminismo no propiamente ancestral y de *Abya Yala* sino de marca decolonial, latinoamericana, lesbica y del Caribe. (Curiel, 2013)

Así mismo, y en clave decolonial, fue fundamental el pensamiento de la gran María Lugones, quien “invita a pensar en la cartografía del poder global desde lo que llama el Sistema Moderno/Colonial de Género” (Lugones, 2008), pilar fundamental dentro de su esfuerzo por teorizar desde el feminismo decolonial. La misma que se ha identificado como fundadora de este apellido del feminismo:

Fue María Lugones quien nombró por primera vez, en el inicio del siglo XXI, un proyecto de feminismo decolonial, proponiendo articular la perspectiva de la interseccionalidad, desarrollada por el feminismo negro y de color en los Estados Unidos, con la lectura crítica de la modernidad, que desarrolla el Grupo Modernidad/Colonialidad (Montanaro, 2017, p.119).

Igualmente importante Yuderkis Espinosa, quien habla de la rebeldía epistemológica que acompaña la propuesta del feminismo decolonial:

(...) acogiéndose a otras epistemologías de las que bebemos que vienen no solo de las élites intelectuales asentadas en la academia o de gente que ha tenido acceso al saber reconocido, también se nutre de saberes populares, comunitarios, memorias de largo aliento, y de allí va construyendo una crítica a esa manera en

que el feminismo ha planteado una emancipación de las mujeres o las sexualidades y géneros no binarios. Primero porque hace una revisión al mismo concepto de mujer en su pretensión de universalidad, y segundo porque tampoco cree en esa mirada lineal de la historia donde siempre todo pasado ha sido peor, o toda manera de organización social y de relaciones sociales que han excedido la modernidad se ven siempre como pasado o algo que habría que superar. El feminismo decolonial trata de pensar acerca de estas dos cosas. Al menos desde mi mirada, porque justamente ahí debería decir que como es un proceso en construcción existen muchos debates, es un campo en disputa donde hay diferentes actores/as que están tratando de lograr, de pensar esa idea del feminismo en su relación con la decolonialidad. Hay una disputa de sentidos que hace que sea un campo muy fértil y en ebullición, donde nada se da totalmente por sentado. Quizá el consenso más amplio es la necesidad de revisión del feminismo que hemos seguido, el hegemónico, el mainstream feminista, los consensos que se han dado. Esa crítica es quizá la que nos une a quienes estamos tratando de pensar esa relación entre feminismo y la apuesta decolonial. A partir de ahí hay muchas maneras de resolver esos problemas que encontramos e identificamos. Como es algo que no está cerrado, tampoco está cerrado para ninguna de las que estamos aquí. Hace 2 años, 1 año o 6 meses había cosas diferentes de las que estoy pensando hoy, y eso es lo más fascinante del feminismo decolonial. (Espinosa, 2014, p. 23)

Todo esto cómo una muestra de los múltiples esfuerzos de las teóricas para habitar y llenar de significado el feminismo decolonial, sin duda, un paso imprescindible para luego llegar a devorar los planteamientos ancestrales y de Abya Yala que se proponen en el feminismo descolonial y comunitario. Esta última arista, especialmente acompañada desde los programas elaborados por la Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina (<https://redccal.com/>), en plena pandemia. Ahí el camino bajo el cual se logra descubrir que si el feminismo ya es un problema para el mundo jurídico patriarcal, adentrarse en lógicas disruptivas feministas lo es aún más.

Pero es en el marco de un problema de investigación, donde aparece el punto de partida para el acercamiento teórico a la disrupción. Un problema de investigación propio del mundo de la movilidad humana

(trabajo de tesis de pregrado de quien escribe este aparte del texto). En fin, todo un esfuerzo para descubrir todo lo que hay detrás de escenarios misóginos como la trata de personas desde una lectura decolonial (Anzola, 2023). Y es que eso de la trata tiene una marca colonial indiscutible. Mujeres tratadas como de segunda y de tercera categoría, que en este mundo patriarcal son explotadas sexualmente y de diversas formas.

Un gran reto para la academia eurocéntrica y patriarcal que invisibiliza todo lo que se atreve a cuestionar las imposiciones occidentales: se trató de un complejo enfoque para asumir un problema de investigación con un marco teórico retador, que llevó a conocer a mujeres frontera en el mundo del derecho, forjando así la ruta para llegar a aquellas emblemáticas como María Lugones, Ochy Curiel y por supuesto, Adriana Guzmán Arroyo. ¿Decoloniales o descoloniales?, sin duda. Todas embebidas en teorías para la resistencia y la libertad de América Latina, Amefrica Ladina o *Abya Yala*. Todas hablan desde la resistencia y ubican a la mujer en el centro de tamaño proceso histórico.

Tan acostumbradas en el mundo del derecho a una lectura eminentemente masculina de la sociedad, es sorprendente encontrar en ese camino a mujeres como Adriana Guzmán Arroyo, la misma que llegó a construir pensamiento desde lo que denomina el “territorio de la palabra”. Esa fue una primera impresión, porque enfrentarse a comprender y leer la realidad desde esta nueva perspectiva, fue reventar la burbuja del silencio y de la ausencia de la palabra en la que encierran a las mujeres para perpetuar y legitimar las numerosas fuentes de violencia patriarcal y capitalista. Tan cómplice de ello el sistema, la academia y por supuesto, el mundo del derecho.

Escuchar y escuchar a Adriana Guzmán Arroyo porque en ella la palabra son los libros, así como la acción, su teoría. Luego vendrá la lectura de su texto emblemático: “Descolonizar la memoria. Descolonizar feminismos” (Guzmán, 2019), entrevistas, y unos cuantos textos más. Su obra se construye todos los días, en las emisoras comunitarias, los procesos de formación con colectivas feministas, programas de *YouTube*, entrevistas, conferencias, el acompañamiento de las

Escuchar y escuchar  
a Adriana Guzmán  
Arroyo porque en  
ella la palabra son los  
libros, así como la  
acción, su teoría.

La palabra es el instrumento primordial que utiliza Adriana para reivindicar luchas, territorios y vidas. La temida palabra de las mujeres. Ella no habla de ella, ella habla de “nosotras creemos”, “nosotras hacemos”, “nosotras decimos”. Ella habla desde lo plural, lo “pluriversal”, lo colectivo y lo comunitario.

*guaguas*, la lucha, pero también en la pluma/escritura *aymara*.

La palabra es el instrumento primordial que utiliza Adriana para reivindicar luchas, territorios y vidas. La temida palabra de las mujeres. Ella no habla de ella, ella habla de “nosotras creemos”, “nosotras hacemos”, “nosotras decimos”. Ella habla desde lo plural, lo “pluriversal”, lo colectivo y lo comunitario. Y ese es precisamente el punto de partida del feminismo que bautizaron como comunitario y antipatriarcal-FCA, un espacio para entenderse no desde la individualidad que han planteado los otros feminismos, sino desde la acción colectiva.

En un intento desesperado por mantener la cultura que las ligaba con otra forma de vida, nuestras abuelas se refugiaron en las alturas conformando comunidades autónomas de mujeres, o como relatan los cronistas, pastaban sus rebaños y se defendían entre

sí ante las autoridades, algunos cronistas mencionan suicidios de mujeres indígenas como forma de resistencia e infanticidios, mataban a sus hijos varones, probablemente para que no crecieran en ese mundo o para que no fueran enviados al trabajo en las minas de donde no volverían. (Guzmán, 2019, p.12)

Resistir a las imposiciones coloniales y capitalistas se refleja no solamente en su uso de la palabra, sino también en todas sus formas de lenguaje corporal y estético. Porta consigo la reivindicación de “las abuelas” y “las hermanas” que se han construido también desde las formas físicas de mostrarse y relacionarse con la naturaleza y el mundo. Abrazadas por texturas, colores y figuras que reivindicar sus territorios, sus memorias y sus formas de vivir, aún cuando este aspecto también ha sido instrumentalizado por la industria de la moda y el capitalismo. Un lenguaje diverso, colorido, anticapitalista y antipatriarcal que nos muestra sus formas de habitar el mundo, construyendo la memoria de lo que occidente ha querido eliminar y contaminar por décadas.

En una sociedad donde vivir fuera del sistema capitalista y patriarcal es cada vez más complicado, Adriana Guzmán Arroyo llega sin sonrojo a hacer todo lo contrario. Una fortuna conocer, escuchar y pretender entender esta opción feminista donde ya no hay espacio para el silencio ni la complicidad al patriarcado, al racismo, al capitalismo, a la explotación ni a la violencia. Un impacto irreversible para las abogadas de esta generación educadas bajo las miles de teorías occidentales y eurocéntricas.

### **III. Reivindicaciones de la mujer narrada: sus aportes al constitucionalismo, la democracia, la pluralidad, igualdad, libertad y la dignidad humana**

*El Constitucionalismo desde Adriana Guzmán Arroyo - Liliana (54)*

- a. Pensar el constitucionalismo más allá de Europa y de los hombres, este ya es un gran aporte, pero pensarlo desde el pensamiento ancestral, esto ya es de otro nivel:

Por eso, desde nuestra temporalidad, recuperamos las luchas de nuestras abuelas, Manuela Condori, Isabel Wallpa, Tomasina Silvestre, Isidora Katari, Bartolina Sisa, Gregoria Apaza y muchas otras que encabezaron los levantamientos indígenas anticoloniales en 1781, ocho años antes de la Revolución Francesa, ellas lucharon como mujeres y como comunitarias, no por la razón ni la igualdad con los hombres, sino por el respeto a la vida, lo que paradójicamente les costó la muerte; murieron torturadas, colgadas y descuartizadas. Lucharon contra el feudalismo colonial y contra el despojo, desmantelamiento de su vida cotidiana y su tiempo. Recogiendo esa memoria, mirando con los ojos de los tiempos de nuestras abuelas, como feministas comunitarias reafirmamos: no somos ilustradas, ni modernas, ni ciudadanas, no queremos el llamado progreso, ni el desarrollo, queremos acabar con el patriarcado capitalista, neoliberal y colonial. ¡Queremos la comunidad! (Guzmán, 2019, p.17)

- b. Aportes a la teoría feminista, a una lectura más allá de la violencia de género, que ha sido fundamental, pero que quizás ha limitado el campo de acción de muchas mujeres constitucionalistas en el mundo. Así este feminismo comunitario va más allá de la lucha de género, la igualdad y la paridad, que si bien, son importantes, puede dejar por fuera otros asuntos como la construcción del Estado antipatriarcal:

Siendo parte de la construcción del feminismo comunitario que propone como proyecto político, como forma de vida, **La comunidad**, empezamos con una ruptura epistémica con el feminismo eurooccidental del que hemos venido hablando, en la búsqueda por nombrarnos desde nuestros cuerpos de mujeres *aymaras*, indígenas, lesbianas, empobrecidas, sin renunciar al feminismo como forma de lucha y como construcción de pensamiento anti patriarcal, eso nos llevó a definir el feminismo y el patriarcado. (Guzmán, 2019, p.21)

...claramente desde otros cuerpos, colores de piel, memoria y como profundo acto de descolonización, en el **feminismo comunitario** hemos re conceptualizado el feminismo y la categoría de patriarcado construyendo una **teoría social** que no necesita ser completada ni es complemento de otra, es una teoría en sí que explica el sistema de opresiones que viven la humanidad y la naturaleza, y formula una propuesta: comunidad como proyecto político, como horizonte de posibilidades, como utopía que se construye y por eso su enunciación es desde la propuesta, feminismo comunitario, una sola palabra porque la comunidad no es una teoría o ideología, la comunidad simple o complejamente “es”. (Guzmán, 2019, p.28)

Ser feminista y no ser antipatriarcal no tiene sentido en la lectura de Adriana Guzmán, pero aún más, ser feminista de las *guaguas* y no comprender la naturaleza, *la Pacha* y abogar por la lógica del capital tampoco se compadece con la historia de opresión de *Abya Yala*.

- c. Mujeres contra los hombres, no. La propuesta de Adriana en clave de feminismo comunitario apunta a la sabiduría de las ancestras, las mismas que han luchado contra la explotación y la violencia:

...desde el feminismo comunitario no queremos pensarnos las mujeres frente a los hombres sino pensarnos mujeres y hombres

con relación a la comunidad, denunciando y luchando contra el machismo y el patriarcado. Una comunidad que reconozca las diferencias y no se disfrace con éstas los privilegios, una comunidad que no parte de los derechos, sino del respeto y responsabilidad con la vida. (Guzmán, 2019, p.31)

- d. A la vuelta de unos años, el constitucionalismo de marca descolonial boliviano se ha deteriorado. Al parecer, los males de siempre se apoderaron de los hilos del poder. Este texto de Adriana señala la frustración que sienten miles y millones de bolivianos/as con los proyectos políticos alternativos que ya en el poder perdieron el norte:

Dijimos siempre que el Estado Plurinacional era sólo para transitar hacia la comunidad, pero no se logró transitar, más bien, ahí se trancó la lucha y el proyecto político pasó del vivir bien al “somos el país de la industrialización”.

...No hay otro modelo económico, la industrialización no es otro modelo, es más del modelo patriarcal capitalista colonial extractivista que necesita someternos como *aymaras quechuas*, como pueblos, como empobrecidas, para sostener su dominación.

...Tenemos memoria, hemos hecho camino no para hacer un Estado plurinacional sino para hacer vida digna en comunidad, no para proyectos caudillistas personalistas, evistas o arcistas, machistas extractivistas y patriarcales. Tenemos memoria y responsabilidad con nuestras abuelas para seguir haciendo camino en el vivir bien más allá de los partidos --mal llamados instrumentos políticos, más allá de la institucionalidad del Estado colonial colgado de la *wiphala*, y contra esta lucha partidaria que está descuartizando a las organizaciones, que está descuartizando los territorios. Sabemos cuál es el camino, no podemos mantener silencio ni vamos a dejar de caminar. (Jalliu Kipa, 2024)

- e. Más impactante aún, verla como invitada especial de un encuentro de la Corte Constitucional de Colombia para el año 2023: “Entre ríos y saberes”. Un escenario donde una vez más se posiciona teóricamente este pensamiento que antes se observaba como marginal y no propio de la academia occidental. Ella es ampliamente aplaudida por interpelar a la justicia constitucional y señalar que la lectura fragmentada, masculinizada y extractivista aún pulula en las sentencias que dicen hablar en clave ecocéntrica. De nada sirve la Sentencia

T-622/2016 del Río Atrato (Corte Constitucional, 2016), si luego se escriben sentencias para la extracción sin piedad de la Madre Tierra:

En esa red del sistema judicial no se puede separar la jurisdicción constitucional de las otras jurisdicciones. Es decir, esas jurisdicciones que dejan libres a los feminicidas, que no se ocupa de acabar con las redes de trata y tráfico, que genera para las mujeres impunidad todos los días, es una justicia que tiene una pedagogía patriarcal que enseña también la opresión sobre la naturaleza (...) sostener esta contradicción no es posible, darle derechos a la naturaleza, a los ríos o a los bosques, mientras dentro de esos bosques las niñas son violadas, tratadas, mientras las mujeres son asesinadas no es posible, no va a solucionar el problema (Adriana Guzmán en Corte Constitucional, 2023, 9h34m46s)

Si son guardianes de la Constitución, ¿guardianes frente a qué? Además de defender los ríos y los bosques, hay que atacar a quien está atacando los ríos, los bosques. (...) Yo creo que es insuficiente las sentencias si no se ataca a las mineras. Podemos tener 20 sentencias, pero las mineras siguen con contratos de 50 años, y las hidroeléctricas, y ahora van a explotar el litio con el mismo cuento de que esto es desarrollo, salud y educación para los pueblos, cuando por 500 años tenemos las pruebas de que no ha sido ni desarrollo, ni salud, ni educación, ni igualdad: ni para los pueblos ni para las mujeres (Adriana Guzmán en Corte Constitucional, 2023, 9h35m39s)

*El constitucionalismo desde Adriana Guzman Arroyo - Nicole (24)*

Dice Adriana: “Una primera decisión política y acto de dignidad es reconocer que tenemos nuestra propia memoria” (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022, 25m47s). Así como para el feminismo no hay una historia única, para la construcción del constitucionalismo tampoco. Occidente ha impregnado la historia de un tinte universal que no corresponde con la realidad y la memoria de América Latina. Esa es una primera decisión que se debe tomar: el reconocimiento de que todo ese relato al que le llaman “universal”, habla desde un lenguaje colonial que esconde lógicas de imposición, dominación, explotación y extractivismo: “Lo universal entonces es uno y no es neutro es una estrategia de colonización.” (Guzmán, 2019, p.6)



Ahora bien, hay otras discusiones que impactan en el mundo del constitucionalismo. Estas giran en torno a: la relación mujer-territorio; el feminismo institucionalizado; y los otros feminismos.

Adriana propone que la relación con la naturaleza debe estar basada en la reciprocidad y la complementariedad:

Por supuesto que hay que cuidar a la naturaleza, pero no como si fuera un objeto, somos parte del mismo cuerpo. Por responsabilidad política, por reciprocidad y complementariedad nos debemos cuidar con la naturaleza: no es un objeto, ni está por encima de nosotros, ni nosotros por encima de ella. (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022, 51m50s)

A esto se le suma la constante denuncia a todas las formas de explotación patriarcal en contra de la naturaleza que busca su comercialización. Una explotación que según Adriana se aprende en el cuerpo de las mujeres, y agrega:

¿Pero por qué esta relación de la mujer con el territorio? No es una relación romántica, ni antropológica, ni poética. Es una relación en la que nos pone el sistema patriarcal, extractivista, colonialista y racista que domina el cuerpo de las mujeres con la violencia, con la cultura de la violación, con la explotación, con la trata y tráfico y con la prostitución para dominar el territorio. (Adriana Guzmán en Corte Constitucional, 2023, 9h31m54s)

De forma que la relación entre la mujer y el territorio:

...está establecida por esta forma de dominación del sistema extractivista, colonialista y patriarcal. Es importante plantear esto porque no es el cuerpo-territorio de las mujeres en Europa, es el cuerpo-territorio de las mujeres en el *Abya Yala*, porque no podemos dejar de ver el hecho colonial, la invasión colonial. (Adriana Guzmán en Corte Constitucional, 2023, 9h33m11s)

Una vez más, Adriana Guzmán Arroyo presenta la forma en la que es imposible negar la narrativa de oposición creada desde el feminismo en contra del capitalismo y las lógicas coloniales. Hablar de feminismo es hablar de ese modelo económico, político y social que ha permitido la continuidad de todas estas violencias que se cometen en la naturaleza

como un reflejo de lo que previamente se ha cometido en el cuerpo de las mujeres.

Respecto a la reflexión sobre el feminismo institucional, valga decir que se ha sido testigos de cómo el feminismo ha ingresado a la agenda política en América Latina, sin embargo, esto no ha representado cambios estructurales, lo que obedece precisamente a que ha sido la réplica de los discursos y narrativas cómplices del capitalismo y el patriarcado, recuperando los feminismos eurocéntricos:

Los feminismos en *Abya Yala* han sido bastante institucionales porque están financiados por la cooperación internacional, y la cooperación internacional nunca va a financiar la transformación del sistema. Lo que va a financiar son feminismos que sean sistémicos, que sean funcionales, que pongan sus discursos, que nos planteen la equidad de género, por ejemplo... (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022, 55m28s)

Adriana expone que este feminismo eurocéntrico que ha sido importado se fundamenta en el discurso de los derechos, la igualdad, la equidad de género, el empoderamiento y la participación política, ignorando que estos aspectos no tienen mayor impacto en ese sistema de opresiones del patriarcado.

Esto lleva necesariamente al cuestionamiento de los diferentes feminismos, que tal como lo dice Adriana: “no quieren acabar con el sistema, quieren un lugar en el sistema” (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022, 56m55s), y es por esto que se debe “descolonizar el feminismo”, es decir, “construir feminismos que realmente atenten contra el sistema desde nuestros cuerpos, nuestras memorias y nuestro territorio”. (Adriana Guzmán en Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina, 2022, 57m35s)

En orden a todas estas ideas que aquí se recogen como un acto de reconocimiento, quedan varias reflexiones, todas de importancia en el mundo del constitucionalismo, para su transformación y mutación a un sistema que no tenga como epicentro las lógicas coloniales, patriarcales, racistas y capitalistas que generan una masiva violencia en contra de las mujeres y los territorios.

## A manera de cierre

Dos generaciones: 54 y 24 han escrito sobre la vida, la palabra, la acción y el pensamiento de Adriana Guzmán. Dos generaciones, que a pesar de las décadas de diferencia, se formaron en el marco de un derecho constitucional patriarcal, machista, racista y eurocéntrico. Las dos generaciones se acercaron de diversas formas al feminismo, inicialmente liberal, para luego caminar en escenarios decoloniales y hasta descoloniales. Más recientemente bebieron del mundo descolonial y de *Abya Yala*, una veta que apenas tiene fuerza y desde el mundo de las mujeres ancestrales.

Desde esa arista del feminismo, hoy intentan leer el mundo del poder y de la justicia constitucional. Y, sin duda, desde esta misma arista, una mujer como Adriana Guzmán confronta la tradición del mundo constitucional patriarcal y masculino. Otra historia, otra forma de leer el mundo, el poder y la justicia. Todos estos aportes han llegado para trastocar a Rómulo y Remo y la Revolución Francesa y el mundo del derecho tan masculinizado.

Desde las montañas de Bolivia y desde las *aymaras*, hoy tenemos una nueva doctrinante del poder. La *aymara* ya hace parte de la historia epistemológica, de lucha feminista descolonial y de un enfoque disruptivo solamente posible desde *Abya Yala* y su ancestralidad.

¡La seguiremos estudiando!

## Referencias

Adriana Guzmán en: Corte Constitucional. (28 de septiembre de 2023). *XVIII Encuentro de la Jurisdicción Constitucional (Jueves)*. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Jo0-SkEInT0>

Adriana Guzmán en: Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina. (23 de marzo de 2022). *Lanzamiento del libro: Descolonizar la memoria, descolonizar feminismos - Adriana Guzmán* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=hPjvY6tUPWs&t=3456s>

Adriana Guzmán en: Red de Constitucionalismo Crítico de América Latina. (30 de agosto de 2023). *SESIÓN 7 - CUBA Y BOLIVIA | Curso*

- RedCCal 2023* [Archivo de video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=DUvqJhN-v\\_U&t=495s](https://www.youtube.com/watch?v=DUvqJhN-v_U&t=495s)
- Anzola Virgüez, N. (2023). Trata de personas con fines de explotación sexual desde la teoría feminista decolonial de las relaciones internacionales: Caso Colombia. Universidad Santo Tomás.
- Barroso, J. M. (2014). Feminismo decolonial: una ruptura con la visión hegemónica eurocéntrica, racista y burguesa. Entrevista con Yuderkys Espinosa Miñoso. *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* (III), pp. 22 - 33. Recuperado de <http://iberoamericasocial.com/feminismo-decolonial-una-ruptura-con-la-vision-hegemonica-eurocentrica-racista-y-burguesa>
- Corte Constitucional (2016). T-622/16. <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/t-622-16.htm>
- Curiel, O. (2013). La Nación Heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexul desde la antropología de la dominación. *Brecha Lésbica y en la frontera*. <https://we.riseup.net/assets/166212/La+nacion+heterosexual.+Ochy+Curiel.pdf>
- Estupiñán, L., Rosso, M. (2022) Constitucionalismo Descolonial en la Pluma y la Resistencia de Ochy Curiel y Adriana Guzmán. Enfoques Epistemológicos y Metodológicos desde *Abya Yala*. En L. Estupiñán, L. Balmant (Eds.), *Constitucionalismo en Clave Descolonial* (pp. 56-86). Universidad Libre.
- Guzmán, A. (2019). Descolonizar la memoria. <https://we.riseup.net/assets/652996/Descolonizar+Los+Feminismos+Feminismo+Comunitario+Antipatriarcal.pdf>
- Jalliu Kupa. [Jalliu Kupa]. (22 de enero de 2024). *Tenemos memoria!!!* [Imágenes adjuntas][Publicación de estado]. Facebook. [https://www.facebook.com/adriana.guzman.9212/posts/pfbid08TsimAgjU4zafL8uWMBV8WKSv1RC5veg7MrthTWb93yA2Kfm-GWHTBddxNkX5geR2l?locale=es\\_LA](https://www.facebook.com/adriana.guzman.9212/posts/pfbid08TsimAgjU4zafL8uWMBV8WKSv1RC5veg7MrthTWb93yA2Kfm-GWHTBddxNkX5geR2l?locale=es_LA)
- Lugones, M., (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No. 9: 73-101
- Montanaro Mena, A. M. (2017). Una mirada al feminismo decolonial en América Latina. Dykinson, S.L.
- Sanitation and Water for All. (8 de marzo de 2021). #WaterWomen: Adriana Guzmán, Activist, Feminismo Comunitario Antipatriarcal. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=mzXkcjQKWpo&t=15s>